

ALEJANDRA MOFFAT

**LA HEREDERA
MEI ALISON YANG**



ALEJANDRA MOFFAT nació en 1982 en Los Ángeles, Chile. El año 2005 y 2011 ganó la Muestra Nacional de Dramaturgia de Chile. Es autora de más de media docena de textos dramáticos. Ha participado como actriz en películas de Raúl Ruiz, Guillermo Escalona y José Luis Torres Leiva. En 2013 estrenó el documental *Candelaria*, ganador en Surdocs y Cine B, Chile. Ha trabajado en los guiones de largometraje de Niles Atallah, Enrique Ramírez, José Luis Torres Leiva, Constanza Fernández, Joaquín Cociña, Cristóbal León e Ignacio Agüero, entre otros. Imparte clases de escritura, guión y dramaturgia en universidades e instituciones de México y Chile.

En 2011 publicó la novela *El hacedor de camas* en Sangría.

INSTANTÁNEA RELACIÓN, 6

© Alejandra Moffat Varas

© Derechos reservados para esta edición:

2017, SANGRÍA EDITORA

Las Torcazas 103, departamento 604, Las Condes, Santiago de Chile

www.sangriaeditora.com

sangriaeditora@gmail.com

Aunque adopta la mayoría de los usos editoriales del ámbito hispanoamericano, Sangría Editora no necesariamente se rige por las convenciones de las instituciones normativas, pues considera que –con su debida coherencia y fundamentos– la edición es una labor de creación cuyos criterios deben intentar comprender la vida y pluralidad de la lengua.

Edición al cuidado de Carlos Labbé, Mónica Ríos, Martín Centeno y Camila Soto Illanes.

Diagramó el libro Carlos Labbé.

El diseño de colección fue realizado por Sangría Editora.

Edición digital de febrero de 2017.

Permitimos la reproducción de este libro sin fines de lucro, para uso privado o colectivo, en cualquier medio impreso o electrónico.

Hace ocho meses y medio que Alison Yang es cajera de una estación de servicio de la ruta 5 Sur. Desde el mesón controla las estanterías de chocolates, papas fritas, galletas, ramitas y nachos. Durante su jornada laboral usa jeans ajustados, polera negra y, aunque casi nunca sale al sol, un jockey rojo que tiene en letras amarillas bordadas la palabra «Welcome». Los labios pintados y las pestañas encrespadas. Los bigotes religiosamente depilados.

Cuando hizo la entrevista, el señor de terno azul le aseguró que trabajaría junto a tres personas. Dos hombres y una mujer mayor. La estación no estaba funcionando para cargar bencina ni parafina por problemas administrativos de los cuales no podía dar detalles, pero ella no se debía preocupar, porque ese era un lugar estratégico para las personas que iban rumbo al sur de vacaciones.

—Lo único que cualquier viajero tiene asegurado es el hambre y la sed.

Eso lo dijo el señor de terno azul riendo, como si fuera el mejor de los chistes.

En ese momento, Alison sintió que era mejor si sonreía. Y sin pensarlo dos veces, actuó por primera vez que estaba contenta para el señor de terno azul. Él, lleno de entusiasmo, le explicó que entre sus tareas estaba hacer hot dogs, café cortado, doblar servilletas, lavar la maquina de café y el horno de las salchichas, organizar los productos en las estanterías, en los revisteros y en los refrigeradores, sonreír, trapear el piso, llevar las cuentas en la libreta celeste, limpiar y administrar la llave del baño de hombres y del de mujeres, saludar y despedirse de los clientes, abrir y cerrar las cortinas metálicas. Antes de terminar la entrevista, el señor de terno azul le señaló en el techo varias cámaras que, para su seguridad, estarían registrando todos los movimientos. Alison se sentía un poco mareada y volvió a actuar una sonrisa casi perfecta.

Para Alison, el momento favorito de la jornada era cuando por la carretera solo se podían distinguir las luces de los grandes camiones cargados de madera, conducidos por hombres drogados para resistir la seguidilla de viajes nocturnos, ansiosos de un buen plato de comida caliente, que ella afortunadamente no podía ofrecerles. En sus horas de descanso, cuando ningún turista hambriento y sediento cruzaba por la puerta de vidrio, ella podía sacar con mucho cuidado la *Vanidades*, la *Vogue*, la *Caras*, la

Miss 17 del revistero para distraerse con las novedades de los famosos y el horóscopo quincenal. Con cuidado, iba dando vueltas las páginas de las revistas. Leía todas las letras, índices y propagandas incluidas. De a poco se fue acostumbrando a seguir la vida de los actores mejor pagados de Hollywood: Robert Downey Jr, Channing Tatum, Leonardo Di Caprio, Jennifer Lawrence y Jennifer Aniston. Al enterarse de algún hijo en camino, de un nuevo noviazgo, se sentía parte de algo. La muerte de algún familiar famoso la llevaba a pensar en sus propios muertos, restando las distancias que iban entre la carretera y la fama. Algunos días, mientras masticaba un chicle de fruta, se preguntaba qué se sentiría tener 45 años y 31 millones de dólares en la cuenta de un banco. Tener fiestas, mansiones y vacaciones en lugares exóticos. Alison, por unos segundos, fantaseaba que los de Hollywood eran sus amigos y la invitaban a sus cumpleaños. Que se emborrachaba con ellos. Que cantaba y todos la aplaudían. Que tiraba a alguno a la piscina. Que tocaba a un par. Que le daban besos con lengua. Que se sacaban fotos con ella para subirlas a Instagram y a Facebook. Que se dormía en un sillón de cuero frente a una piscina con vista a la montaña, con vista a la ciudad, con vista al mar, con vista al desierto. De los otros tres empleados nunca supo nada. Los dos hombres y la mujer mayor nunca aparecieron. Extrañaba hablar

en su trabajo, tener una ayuda para acomodar las cajas de productos, para ordenar las estanterías y los refrigeradores. Quería acompañar a alguien a fumar, comentar algo sobre el frío o el calor. Sobre las ambulancias, los policías, los bomberos. Sobre la lluvia. Algo sobre el cambio climático o el cielo estrellado de enero. Contar de cuando sus abuelos desembarcaron de un buque en el puerto de Arica. De cuando vieron el desierto y pensaron que estaban alucinando, por la cantidad de días que llevaban sin comer ni ver la luz. De cuando instalaron una cocinería a la orilla del mar. De cuando decidieron probar suerte con una tienda en Santiago de Chile. Contar que los tatuajes que tiene, la estrella verde del pie y el rayo azul del cuello, son en honor a ellos. Pero los turistas siempre andan acompañados, con calor, con hambre, con ganas de llegar a su destino. Nunca quieren hablar con ella. Hacen ruido. Dejan caer de las estanterías los productos y no los recogen. Cuando ya está hecha la boleta piden chicle, cigarros, un cargador o pilas. Y los que van de regreso a la ciudad están enojados, quieren ser atendidos lo más rápido posible. A veces discuten entre turistas porque sienten envidia, porque por la marca de sus poleras, de sus autos, de sus zapatillas, saben que unos irán a un lugar mejor que los otros de vacaciones y que eso no es proporcional al trabajo ni a la inteligencia ni a la perseverancia ni a la cercanía con

Dios ni a si le prenden velas a la virgen ni a ser bueno ni bien educado. Los únicos simpáticos, reflexiona Alison, son los niños que le hacen preguntas o le cuentan algún chiste o se tropiezan o chocan con la puerta de vidrio. Fuera de sus abuelos y de los famosos de las revistas, son sus seres humanos predilectos.

El señor de terno azul pasa todas las tardes a revisar el libro de cuentas celeste y a llevarse las ganancias. Cada día saca del bolsillo de su pantalón un chocolate con forma de conejo envuelto en papel dorado y se lo entrega a Alison, que ya es una profesional en la actuación de sonrisas aunque sus ojeras van creciendo y cada día está más pálida por la falta de sol. El día 5 de cada mes el hombre de terno azul, además de revisar la libreta de cuentas celestes, le entrega a Alison un sobre blanco con \$276.000 pesos y la felicita por su buen desempeño. Ella siempre le quiere comentar que quizá, que tal vez, que si no es mucha impertinencia, podría pensar en un aumento de sueldo y en dinero para la movilización, que incluso se ha enterado de que en otras estaciones de servicio pagan comisiones por venta y dan sistema previsional, para tener con qué vivir cuando sea mayor. Y por si ahora tuviera algún problema de salud, como su abuela, que pronto se tendrá que operar de cataratas. Lamentablemente el señor de terno azul siempre anda muy apurado. Y cuando no tiene nada que hacer, actúa

para Alison que está en una llamada importante con algún proveedor antes de desaparecer.

El nombre verdadero de Alison es Mei, pero ella decidió cambiárselo en honor a la actriz de ojos azules de *Grito 4*, Alison Brie. Sus abuelos no le hacen caso y la siguen nombrando Mei, que quiere decir hermosa, florida. Mei Alison disfruta los domingos tomando té verde y hablando en cantonés con ellos. Desde la casa-tienda de los abuelos en el barrio Patronato se escuchan algunos animales del zoológico. A ella le gusta subirse a la azotea de la casa-tienda, cerrar los ojos e imaginar que está en la selva. La abuela siempre sube y se sienta a su lado en silencio. Después de treinta minutos las trae al mundo la voz del abuelo que las llama. Bajan y se sientan los tres a compartir platos de arroz con distintos guisados y una nueva taza de té.

Alison no quiere dedicarse a trabajar de costurera en el barrio Patronato con sus abuelos. Tampoco quiere irse persiguiendo a un hombre, como su madre. Tampoco quiere estampar poleras ni tazones, ni tener hijos, como sus vecinas. Ella quiere aprender inglés y, de a poco, ir borrando algunos rastros chinos de su existencia. Los chilenos no distinguen un chino de otro chino, un colombiano de otro colombiano, un haitiano de otro haitiano, un peruano de otro peruano. Para ellos todos somos lo mismo. Un conjunto de miserables que tenemos que

limpiar y atenderlos mientras ellos deambulan por la vida quejumbrosos, piensa Alison los días que se siente cansada de que no la saluden.

Pero Mei Alison no llegará a conocer Argentina, Perú ni Bolivia. Ni siquiera conocerá Punta Arenas. Para qué hablar de Los Angeles, California. Tampoco podrá decidir qué rastro chino borrará de su existencia. Días antes de cumplir los 22 años saldrá cansada de su jornada laboral, se sentará en el paradero de micros mientras ve el anochecer y, justo cuando empezará a dormirse por el frío, parará frente a ella una camioneta roja con un tipo mayor que le ofrecerá llevarla al centro de Santiago, Mei Alison no lo pensará dos veces y se subirá atrás de la camioneta, meterá sus manos en los bolsillos de la chaqueta y, acercando la pera al pecho para protegerse del frío, se quedará dormida. El tipo mayor de la camioneta roja también habrá tenido una larga jornada laboral, incluida una discusión con su jefe que lo llevará a renunciar. Lo primero que pensará hacer, al volver a su casa, será hablar con su esposa y sus tres hijos para decirles que a sus 66 años se comportó como un valiente. Disfrutará saber que ese es el último día que recorrerá de noche esa carretera. Hace tanto que no se habrá sentido tan relajado. Los otros conductores verán una camioneta roja que no doblará en la curva y que se estrellará, de frente, contra un camión cargado de madera. El cuerpo

de Mei Alison Yang volará alto: 5 metros hacia arriba y 15 metros hacia adelante. La estrella verde del pie y el rayo azul del cuello impactarán la carretera. Mei Alison Yang dejará una marca en el asfalto de la ruta 5 Sur que borrará la primera lluvia de otoño.



SANGRÍA

PUBLICACIONES EN CHILE

Narrativas contemporáneas

1. *El arca (bestiario y ficciones de treinta y un narradores hispanoamericanos)*, compilación de Cecilia Eudave y Salvador Luis
 2. *Los perplejos*, Cynthia Rimsky [fuera de circulación]
 3. *Segundos*, Mónica Ríos
 4. *Caracteres blancos*, Carlos Labbé
 5. *Carne y jacintos*, Antonio Gil
 6. *La risa del payaso*, Luis Valenzuela Prado
 7. *El hacedor de camas*, Alejandra Moffat
 8. *Oceana*, Maori Pérez
 9. *Retrato del diablo*, Antonio Gil
 10. *Niños extremistas*, Gonzalo Ortiz Peña
 11. *Apache*, Antonio Gil
 12. *La misma nota, forever*, Iván Monalisa Ojeda
 13. *Alias el Rucio*, Mónica Ríos
 14. *La parvú*, Carlos Labbé
 15. *Misa de batalla*, Antonio Gil
 16. *La expropiación*, Rodrigo Miranda
- EN PREPARACIÓN
17. *El cineasta y los secretos de una banda de pingüinos*, Gonzalo Ortiz Peña
 18. *Mambo*, Alejandra Moffat
 19. *Coreografía pëllü spiritual*, Carlos Labbé
 20. *Nache*, Felipe Becerra

Intervenciones

1. *Cuál es nuestro idioma*, varios autores
2. *Descampado. Sobre las contiendas universitarias*.
raúl rodríguez freire y Andrés Maximiliano Tello, editores
3. *Constitución Política Chilena de 1973*,
propuesta del gobierno de la Unidad Popular
4. 1. *Not in Our Name. Against the US Aid to the Massacre in Gaza / Contra la ayuda de los Estados Unidos a la masacre de Gaza*,
varios autores
5. *The US Without Us. 6 distopías latinas para las elecciones presidenciales de Estados Unidos*, varios autores

Monumentos frágiles

1. *La Cañadilla de Santiago. Su historia y tradiciones. 1541–1887*,
Justo Abel Rosales.

Reserva de narrativa chilena

1. *El rincón de los niños*, Cristián Huneeus
 2. *Carta a Roque Dalton*, Isidora Aguirre
 3. *La sombra del humo en el espejo*, Augusto d'Halmar
 4. *Tres pasos en la oscuridad*, Antonio Gil
 5. *El verano del ganadero*, Cristián Huneeus
 6. *Poste restante*, Cynthia Rimsky [fuera de circulación]
 7. *Una escalera contra la pared*, Cristián Huneeus
 8. *Trilogía normalista*, Carlos Sepúlveda Leyton
 9. *Bagual*, Felipe Becerra
- EN PREPARACIÓN
10. *Antología colectiva*, Guadalupe Santa Cruz
 11. *Autobiografía por encargo*, Cristián Huneeus
 12. *Cielo de serpientes*, Antonio Gil
 13. *Escenas inéditas de Alicia en el país de las maravillas*,
Jorge Millas
 14. *Libro de plumas*, Carlos Labbé

Instantánea relación

1. *Manon y los conejos hacedores de papel*, Felipe Becerra
 2. *Cabo frío*, Antonio Gil
 3. *Lolita again*, Iván Monalisa Ojeda
 4. *El fantasma*, Mónica Ríos
 5. *La*, Andrés Kalawski
 6. *La heredera Mei Alison Yang*, Alejandra Moffat
 7. *Cortas las pesadillas con alebrijes*, Carlos Labbé
- EN PREPARACIÓN
8. *Peluche lunar*, Maori Pérez

Texto en acción

1. *El cielo, la tierra y la lluvia*, José Luis Torres Leiva
 2. *Johnny Deep (Juanito Profundo) y la vagina de Laura Ingalls*,
Alejandro Moreno Jashés
 3. *Chile, logo y maquinaria*, Andrés Kalawski
 4. *La amante fascista*, Alejandro Moreno Jashés
 5. *Berlín no es tuyo*, Alejandro Moreno Jashés
 6. *Loros negros*, Alejandro Moreno Jashés
 7. *Chueca | Partir y renunciar*, Amelia Bande
 8. *Art Cards | Fichas de arte*, Gordon Matta-Clark
 9. *Los clásicos*, Andrés Kalawski
 10. *Gastos de representación*, Alejandro Moreno Jashés
- EN PREPARACIÓN
11. *Dos guiones*, Diamela Eltit
 12. *Cancioneros populares chilenos del siglo XIX*,
edición de Ana María Ledezma

Ensayo

1. *Las novelas de la oligarquía chilena*, Grínor Rojo
2. *El arte agotado*, Sergio Rojas
3. *Catástrofe y trascendencia en la narrativa de Diamela Eltit*, Sergio Rojas
4. *Lo que vibra por las superficies*, Guadalupe Santa Cruz
5. *Las novelas de aprendizaje chilenas*, Grínor Rojo

UNITED STATES PUBLICATIONS

Legibilities

1. *Art Cards / Fichas de arte*, Gordon Matta-Clark
2. *Never, Ever Ever, Coming Down*, Iván Monalisa Ojeda
3. *The Book of the Letter A*, Ángel Lozada
4. *They Have Fired Her Again*, Claudia Hernández

Radicalities

1. *Not in Our Name. Against the US Aid to the Massacre in Gaza / Contra la ayuda de los Estados Unidos a la masacre de Gaza*, various authors
2. *The US Without Us. 6 distopías latinas para las elecciones presidenciales de Estados Unidos*, varios autores

